LA PROTESTA

Año [illegible] — California 1955.—U. T. 317, Barracas — Buenos Aires, MARTES 22 de Junio de 1915 — PRECIO: 5 CENTAVOS — (Porte pago) — Núm. 2579

NUESTROS EDITORIALES

De nuestra Redacción en la Cárcel

Las ideas de la Federación

Sus enemigos y detractores

Siempre ha sido una lucha sostener las ideas, y mucho más que las ideas, los hechos producidos de acuerdo con ellas, de la Federación Obrera Regional Argentina, (institución de los trabajadores del país para su resistencia al régimen burgués), contra el socialismo estatista y ya encaramado en algunas ramas del gobierno, como el Parlamento, o contra derivados suyos, como el sindicalismo, que han contemplado como un gran peligro que el proletariado se independice de ciertas ideas que lo asegurarían como devoto aún del Estado y de la política, como respetuoso de los privilegios y del régimen social; y que se oriente a una concepción tan revolucionaria como la del cambio total de la sociedad, en vez de conformarse con algunas mejoras que al Estado o la sociedad burguesa les sería fácil dar, y que harían respetadas y bien quistas sus sociedades para estas mejoras, como son mal vistas y combatidas para el principio de una nueva concepción, y la orientación a una revolución o transformación completa. Siempre ha sido una lucha sostener las ideas de la Federación, porque éstas no se han limitado a las mejoras que, en un momento dado, y respetando totalmente el régimen burgués, podían obtener los trabajadores, —cosa que aceptaría agradablemente el socialismo, y que parece ser el fuerte del sindicalismo; — sino que han ido más adelante, han afirmado más: han ido hasta los fundamentos del sistema de la propiedad y de los privilegios, tomados como causa de la injusta situación que padecen los trabajadores, y que no dejaría de ser lo que es con las mejoras que el capitalismo podía dar sin perjudicarse, o el Estado conceder sin forzar al capitalismo; han ido hasta allí y los han negado, y han puesto del otro lado, en una nueva concepción, o sea el Comunismo, la realización del objeto de la Federación, que es luchar por una sociedad de libres e iguales, donde los trabajadores obtengan por fin estricta justicia, y el resto de los hombres se sume a los trabajadores para vivir una vida abierta y dignificada como cuadrará a la humanidad superada que es lógico esperar del porvenir.

Se comprende que las ideas de la Federación hayan encontrado la oposición que encontraron, no sólo de parte del socialismo político, sino del sindicalismo mejorista, que ha luchado y lucha siempre por ejercer la jefatura de los obreros, como el socialismo su representación política; pero se comprende también que, idea contra idea, mientras ha habido uno solo que ha sabido formularla, triunfará siempre la de la Federación. Así se han encaminado algunos hechos de abono a esta idea de la Federación, que han quedado sentados como precedente; doble motivo de enojo para socialistas y sindicalistas, que en este sentido no quisieran que hubiera jamás precedente alguno, porque existiendo el precedente los obreros pueden inclinarse de ese lado y dejar sus jefaturas y sus representaciones desiertas, como sus modificaciones y reformas en cartera. La Federación es un clavo para socialistas y sindicalistas. Buscando de sacárselo es que han intentado tantas veces desunirla, y no han escaseado aún las tentativas de modificarlas, quitándole lo que para ellos es veneno: esto es las ideas de la Federación, como últimamente con el complot contra el Comunismo...

—

Las ideas de la Federación son las malas, pues no son respetuosas de lo que ellos desearan sacar reconocido y librado, a pretexto de que lo contrario sería fatal para los trabajadores. No puede creerse que aquí haya simplemente miedo a adoptar una actitud revolucionaria que siempre ha costado cara a la Federación, sino más bien el propósito de que los trabajadores se conformen con mejoras, sin atacar a la sociedad y sin aspirar a cambiarla, lo que sería cortar cerquita las alas a la Federación.

Esto es lo que hay. Por lo demás no prospera, pues los trabajadores han comprendido que lo fatal para ellos no sería caer presos o ser deportados por la Federación, sino resignarse a contemplar eternamente la mole del regimen social, y contentarse con la migaja de las mejoras, que un viento trae y otro se lleva, como lo saben por experiencia, sin atinar jamás a abrir una puerta para su liberación ni pensar en ella, ni como idea ni como ficción...

Crónicas internacionales

Del Brasil. - - Gajos nuestros

La idea madre ha sido desmembrada.

El sindicalismo, racionalismo, antimilitarismo y aún anticlericalismo, que por sí solos nada valen, significan mucho todos reunidos. Significan el anarquismo integral, tal cual debe ser llevado y propagado a las muchedumbres pauperrinas.

Ninguno de esos gajos del anarquismo constituye por sí solo un cuerpo de doctrina, y su acción exclusivista es incapaz de modificar en lo más mínimo este orden de cosas.

El sindicalismo a la francesa, como el que nos quieren imponer aquí por simple espíritu de imitación, no va más allá de la conquista de unas cuantas mejoras, de resultados dudosos, y cuando mucho a eliminar un Estado de «clase» burguesa para ser inmediatamente sustituído por otro de «clase» trabajadora. Se trata simplemente de reemplazar un consejo de ministros por un consejo confederal, y con la misma misión de aquel, de velar por el orden y el buen funcionamiento de la sociedad. Sería un nuevo Estado «providencial».

El racionalismo, ese racionalismo de que unos cuantos ex anarquistas quieren hacer nueva escuela, y que de su seno y enseñanza desterró el anarquismo como si se tratase de algo irracional, de algo equiparable únicamente a vulgares abstracciones metafísicas o religiosas.

El antimilitarismo que, mientras propaga la deserción de las filas del ejército sin otra finalidad que la de no ser autómatas, y que deja en pie la entidad Estado como algo secundario, que no se cuida de transformar la mentalidad popular, permitiendo que subsista el concepto de obediencia al gobierno y que cuando la patria corre peligro es el primero que con sus jefes a la cabeza empuña el fusil y marcha presuroso a la frontera a detener la marcha del «bárbaro» invasor.

¿Y el anticlericalismo?

Es el arma de lucha que más esgrimen en San Pablo algunos anarquistas.

El ha sido bandera de combate para realizar formidables campañas, cuyo resultado, si bien no fué de importancia para el anarquismo, aportó en cambio buenos lucros pecuniarios a los agitadores.

El resultado de todo esto fué un acomodamiento a ese sistema de lucha que no ofrece grandes peligros y permite un mayor desahogo en la vida económica.

No se cuenta en S. Pablo con un periódico anarquista, pero no falta una «Hoja anticlerical y de combate» hecha por llamados anarquistas, que encuentran más cómodo comerse un par de frailes crudos por día en la mesa de redacción, que hacer propaganda anarquista.

La fobia anticlerical repercutió en Río hace unos años y se fundó la «Liga Anticlerical» a la que se sumaron una buena porción de anarquistas que le dieron toda su energía. Al abandonar la propaganda para especializarse con el anticlericalismo se dió lugar a que el semanario anarquista «A Guerra Social» desapareciese por falta de savia.

Afortunadamente, llegaron a darse cuenta de que su misión de anarquistas no debía reducirse al papel de liberalotes, y abandonaron la tal asociación para dedicarse a la propaganda anarquista. La Liga quedó a merced de unos cuantos librepensadores que, como todos los de su cabaña, son incapaces de un esfuerzo propio, y hoy asistimos a su agonía.

La misión nuestra es la de propagar nuestras doctrinas en todas sus faces, y teniendo especial cuidado en no caer en exclusivismos que no darían otros resultados mejores que los ya conocidos.

Como anarquistas somos organizadores de acuerdo con nuestros principios; como somos racionalistas desde que no admitimos ideas hechas, como si se tratase de panes, sin antes ser sometidas al libre examen; somos también antimilitaristas, porque consideramos el militarismo un fuerte defensor del Estado. Y más que anticlericales somos antireligiosos, pues consideramos que el clero es una consecuencia de la religión, así como los anarquistas somos las consecuencia de un régimen cimentado en la desigualdad económica y la tiranía.

Como anarquistas no olvidamos tampoco el concepto patriótico y de obediencia al Estado, que domina las multitudes, conceptos que tienen el poder de arrastrar a los pueblos a matanzas como la de Europa. Y toda nuestra obra tiende a la destrucción de esos conceptos.

No debiéramos jamás llevar a la grupa, a guisa de pesadas alforjas, toda esa serie de «gajos» que solo sirvieron para entorpecer nuestra marcha ascendente.

Porque si todos ellos crecieron y adquirieron cierto relieve, débese a que nosotros les dimos energías en detrimento de nuestra propaganda.

Si el anticlericalismo llegó a sumir cierta importancia en S. Pablo, fué debido al apoyo que muchos anarquistas le prestaron. Y mientras éstos se entretenían en pedir cárceles para los curas extirpadores, la propaganda anarquista, tan necesaria en el Brasil, estaba relegada a último término.

La idea madre se ha desmembrado por nuestra excesiva tolerancia y falta de comprensión. Procuremos robustecerla ahora que palpamos los resultados negativos de ese desmembramiento. Saquemos al calor de nuestras energías a todos esos «gajos», para dedicarlo al desenvolvimiento de nuestro anarquismo íntegro, infraccionable.

A. Alba.

Río de Janeiro, Junio de 1915.

ACTUALIDAD

Radicales... socialistas

En la lucha por la vida, no molestan sino los que están más cerca, también luchando. Cada paso hacia el objeto topa con el otro paso que da el de enfrente. Así topan, porque es ley, los almaceneros con los almaceneros, los católicos con los evangelistas, los ciudadanos de Justo con los del tal Irigoyen.

Es la lucha por la vida, el encontronazo de los hocicos, el canto y el contracanto de los pregones de un mismo artículo. Fatal. Donde te adelantes tú, con las uñas como garfios de basurero, te topará, sobre el mismo desperdicio, otro «luchador de temple». Y has de pelearlo, no más. Si te vuelcas, derrotado, te mearán hasta los perros, hijito.

Es la lucha por la vida. Fatal. Y es la que no dá ni deja entrever cuartel. Son apetitos, abiertos, hocicos que tascan hambres, impostergables. Y aún lo peor: hasta ganada tu presa, te llevarás como un lauro, la faz babosa, escupida... Es la gloria.

Ah! decíamos: en la lucha por la vida, más molestan los que están más cerca, también luchando. «Velay» los socialistas a los radicales; los radicales a los socialistas. Los unos son a los otros una dolencia de aquellas que causan rabia, como de muelas...

Todos los días se revuelcan a matarse. Se escupen. Se tiran con los sombreros en la cámara. Y todavía se ladrán desde su cubil al irse.

Ahora, los radicales, les dicen que son los mejores sostenes de la república, pues, con sus leyes, en vez de atacar, perfeccionan, hacen perpétuo el Estado. Y éstos, los socialistas — ¡qué ingenios más macanudos! — los comparan con nosotros. Les dicen: ¡salud y R. S.!

Es la lucha por la vida, el encontronazo de los hocicos. Fatal. Fatal. Donde te adelantes tú, basurero, te topará, sobre el mismo desperdicio, otro «luchador de temple». Si te vuelcas, derrotado, te mearán hasta los perros, hijito...

***

Maniobras de primavera

—

El Estado tira a la perpetuidad. Todos los sistemas vivos tiran a la misma cosa. Estar no basta; es preciso asegurarse en el tiempo, andar con las previsiones por los caminos del porvenir. Así andan, las plantas en sus semillas, los genios en sus genialidades. Mañana: «ecco» la única razón de ser de la vida.

El Estado anda también; tira a la perpetuidad, se desliza en el lomo de las balas, en la parábola ardiente, nutrida, de sus metrallas. Las baterías tienen gérmenes de estrellas, sí, señores; como los pulmones rotos, clarean de la salud de los microbios. — Cuanto más ultra es un barco, más apta su dotación, más lejos irá el Estado, por las sendas del futuro, a asegurarse en el tiempo, amanecido.

Hay que tener muchos barcos, mucho ejército, realizar muchas maniobras, pues. El ministerio de guerra lo entiende lógicamente, así. Y para esta primavera, dispone un millón de pesos para quemarlos en pólvora.

Está bueno. El pueblo debiera tender también en sus deseos de paz, lógimente. — Debiera?... Ya está tendiendo a asegurarse en el tiempo. Nosotros somos la piedra de su honda, flecha de su arco; su voz, su lengua. Por el lomo de este grito, se desliza hacia el futuro una claridad de sol, seco, estallante y fatal. Como una bomba. ¡Viva la anarquía!

Estar no basta; es preciso tirarse en línea, emplazar las baterías, compañeros. A ver si para esta primavera, disponemos de un millón de puños rebeldes contra el Estado. ¡Anarquistas!

***

Por los chicos mendigos

—

Esta ciudad es una feria de crímenes. El hambre abate los chicos sobre las calles. Andan ahí, en bandadas, como pajaritos caídos, sin alas aún, de los nidos. La miseria los flagela, los tunde, los cicatriza de muecas, como a viejos. Peor que tristes, son los ninos bonaerenses; son amargos, desesperados, hambrientos...

Hasta donde irá en su crimen la sociedad? Hasta donde la dejemos los anarquistas. Pero vaya a donde vaya, hasta aquí, hasta la boca, el estómago de los chicos, no debiéramos dejarla. ¡Es mucho! Debiéramos levantarnos, por ellos y por sus madres, con más rabia que por nuestros mártires. Ir a la revolución por los niños y las mujeres hambrientas!

Esta ciudad es una feria de crímenes. Andan ahí, en bandadas, como pajaritos, caídos, sin alas aún, de los nidos, los muchachos. Cicatrizados de muecas, como viejos. Acusadores, dessesperados, hambrientos!...

Hacia la realización

Siempre que se toma por tema en las dicusiones, la relación del anarquismo, con el Estado y por ende con la «patria» es objeción muy común, manifestar que es peligrosa para la marcha de la actual sociedad, la carencia de un poder central, como lo es el gobierno. Y se objeta, que es imposible concebir la unión de las naciones en una sola comunidad; porque según ellos, representa este hecho, el comienzo de la pérdida del concepto de la nacionalidad. Llegamos así de continuo a la ignorante manifestación que la patria es el lugar de nacimiento.

Lo hemos repetido hasta el cansancio; cuando la patria de cada uno sea la humanidad, habrán cesado las luchas entre las naciones, porque se amalgamará el concepto de razas. Será entonces una sóla la raza del Universo, porque indudablemente este prejuicio que acarrea el sentimiento estrecho de patria, y que trae estas guerras contínuas, guerras de odio y de exterminio, ha de desaparecer completamente. Se nos ataca pues de enemigos de la patria, porque aspiramos que ella abarque toda la humanidad, haciendo por consiguiente más extenso y expresivo el vocablo de nación.

Somos tambien enemigos de las seguridades y libertades sociales porque deseamos la supresión de los gobiernos. Los hombres al venir al mundo, y parecen divididos y catalogados por una infinidad de hechos casuaesl; y de ahí la gran división en desheredados y en ricos; estos últimos, que han nacido bajo la tutela de una diosa llamada «fortuna», que los ha erigido, por el solo hecho de ser hijos de sus padres, en mandatarios y en patrones. Y este primer acto de la comedia de la Vida, es contrariamente de lo que sucede en la mayoría de los dramas de la vida real, el más doloroso.

Nosotros deseamos la igualdad de todos los hombres como medida preparatoria para llegar a la conclusión de que por el hecho de ser todos los los hombres iguales, no deben existir gobernantes, pues sería sostener con ellos, la superioridad moral de una cantidad limitada de hombres. Por eso queremos la supresión de los gobiernos.

Bien pueden nuestros contrincantes atacarnos de enemigos de la «seguridad social», porque arrasamos con la supresión de los gobiernos, las dolorosas miserias que aquejan al mundo y de los que padecen, aquellos que fueron desheredados por la selección a que anteriormente me he referido, porque llevaban en sus cerebros la clara vislumbre de un horizonte sin máculas; en sus brazos atletas, la fuerza que habría de taladrar las inmensas selvas; dejando ver claros de luz, por donde pasaran más tarde los elementos del progreso y finalmente porque cobijaban en sus pechos el hereditario dolor intenso de una vida llena de padecimientos y de torturas.

Cumplidas estas primeras bases, llegaremos sin aviso previo al Comunismo Anárquico. En tal estado la sociedad futura será un símbolo de igualdad y de justicia, porque los moradores de ella, han de trabajar, sin distinción de clases, para asegurarse los alimentos necesarios a su manutención. Un símbolo de igualdad y de justicia, digo, porque la división del trabajo será la base más sólida y equitativa que se pueda exigir, en un medio donde todos son iguales, no ante la ley, — la ley es bárbara, — el hombre en el actual estado de la civilización, después de tantos padecimientos, debe sentirse demasiado fuerte para gobernarse de acuerdo con su propia conciencia, sin supeditarse al contenido de códigos anacrónicos, sino que son iguales, ante los hombres.

Esa sociedad será la herencia más hermosa que habremos de dar a nuestros hijos. La herencia de dinero es un principio hacia la burguesía, hacia la desigualdad de clases, que propaga la pereza y el odio al trabajo.

Nos objetan mucho más, pero ocuparnos de todas ellas, en un solo artículo sería demasiado extenso; especialmente para desvirtuar aquella que nos coloca como peligrosos para la Sociedad, — irónica objeción que como todas las habidas y por haber, se distinguen por la incoherencia y la infautilidad con que se nos dirigen.

Reivindiquemos para nosotros las objeciones que se les dirigen a otros partidos que ostentan el título de avanzados. Nuestra labor contínua ha de ir abatiendo a nuestros críticos, porque indiscutiblemente, nuestros principios, van adquiriendo mayor número de secuaces a medida que más se propagan.

Permanezcamos en la firme convicción de que nuestra obra es eminentemente humana; ellas han de imponerse como tales con el transcurso del tiempo. Recordemos aquel famoso aforismo que dice: «A fuerza de machacar el hierro al fin se dobla».

Yskor.

Reseña telegráfica

BELLEZAS DE LA GUERRA

Londres. — Se ha recibido un despacho de Nish anunciando que los casos de tifus que se habían producido en Servia, llegaban el 14 de abril a 8213 y el 14 de mayo a 4529. El 14 del actual había 1652 casos.

Londres. — Un diario londinense, dice que se descubrió que habían sido envenenadas las aguas de un riachuelo de las inmediaciones de Ypres, que corre de las posiciones alemanas a las de los aliadas.

París. — La comisión de guerra declaró que la cuestión más grave de la alimentación en Alemania, la constituye el abastecimiento de carne. Opina que será necesario reducir el consumo al cincuenta por ciento, desde el 18 de agosto próximo hasta el 1.º de mayo de 1916.

LOS OBREROS ESPAÑOOLES

Madrid. — Telegrafían de Valladolid que el conflicto planteado entre la sociedad de obreros agrícolas de Medina y los patrones, está a punto de complicarse con la declaración de la huelga la que se anuncia para hoy.

Esta medida ha sido tomada en vista de que los patrones han dejado transcurrir el plazo señalado para aceptar las propuestas formuladas por los obreros.

Las autoridades han prohibido la celebración de un «mitin», organizado por los huelguistas.

Madrid. — Comunican de Sanlúcar que terminó el plazo fijado por los obreros agrícolas, para que los patrones contestaran al pliego de condiciones presentado.

En consecuencia se anuncia que hoy principiará la huelga general anunciada.

CONTRA BLASCO IBAÑEZ

Madrid. — Telegrafían de Barcelona que el viaje de Blasco Ibañez a aquella ciudad ha provocado gran excitación entre los elementos contrarios a la guerra.

La llegada de Blasco Ibáñez, sirvió para arreciar la campaña en favor de la neutralidad.

En el trayecto, hasta el hotel, nutridos grupos lo silbaron estrepitosamente.

Al acercarse al paseo de la Aduana, los guardias se vieron obligados a dar una carga, con objeto de despejar la gran cantidad de gente que allí se había reunido con fines manifiestamente hostiles.

itanismo en las ideas

Está en la conciencia de todos que el ideal anarquista es un ideal de amor y de confraternización, y que entre sus apóstoles se registran las personas más altruístas y abnegadas.

No obstante, ser esto así, los anarquistas que actúan en el ideal, por las contingencias y particularidades de las luchas, se ven en no pocas ocasiones forzados a adoptar actitudes que a primera faz parecerían inconsecuencias, pero que a poco que se ahonden resultan lógicas y justas.

Y no han faltado, en todos los países, pequeños grupos de compañeros, algo místicos y muy tolstoyanos, a quienes les desagradaba el que se calificara de anarquistas a los atentados contra algún rey, presidente o sayón cualquiera, objetando que Anarquía es sinónimo de paz y concordia, y que para acelerar los acontecimientos para que ella sea de una vez, no habrá porqué emplear esos medios, bastando y sobrando, la propaganda teórica y escrita, realizada con tolerancia y respeto a las opiniones contrarias, para convencerlas de la bondad de nuestras concepciones y la posibilidad de realizarla.

Nosotros que no pretendemos exista siempre uniformidad en los juicios y conceptos que nos merecen determinados hechos, no rechazamos a los compañeros, algo ingenuos quizás, que albergan ese pensamiento; pero, si, nos volvemos en su contra cuando tachan de antianárquicos a los que pensamos y obramos distintamente a ellos.

El camarada Ricard es uno de los que no acepta como anárquico el que se anatematice o reproche a los krumiros «porque, después de todo, detrás de un traidor hay una familia que muere de hambre y no es culpable de los accidentes de la vida, de las miserias de este mundo»... Esto es la justificación de la actitud de esos entes desdorosos, y, yendo un poco más lejos, la aceptación del cosaco, pues también tras ellos hay muchas veces una familia que muere de hambre.

Los que hemos actuado en las ideas, en la calle, al encontrarnos abocados a un movimiento huelguístico, hemos confundido siempre en un solo enemigo al krumiro, al cosaco y al burgués, contra el cual hallamos su lógica, a todo procedimiento que se use para contrarrestar su obra, cuyos perjuicios están demás anotar aquí.

Jamás nos faltaron, sin embargo, las palabras de concordia para convencer a las buenas al traidor de lo miserable de su papel, pero ante la perspectiva de hacer malograr un movimiento, auroleado de la mayor justicia, y sacrificar por veinte la vida de quinientos, percatados de la testarudez e incomprensión de esa gente, no hemos titubeado nunca (en virtud a ese tesón nuestro de ahorrar víctimas a la humanidad y colocarnos siempre de parte de las causas justas) en tocar el razonamiento por la elocuencia del puñetazo a fin de hacerles desistir de su conducta.

Por más que nos esforcemos en ser humanos y buenos no puede el traidor, krumiro o cosaco, merecer de parte nuestra el juicio que le merece a Ricard. Para nosotros él es siempre un adversario al que hay que hacerle cejar (convencido o no), en su actitud.

Como nos consideramos falibles, podríamos estar equivocados, y por eso no le colgamos a nadie el sambenito de «anti anarquista» o de «sindicalista rastrero»; por eso, y porque «los insultos los dejamos para los patrones».

Si como Ricard promete amplia su artículo, ampliaremos también éste que es por ahora bastante incompleto.

Nevelstein.

En La Plata.--Una conferencia

Un grupo de compañeros ha organizado para el jueves 24, a las 8.30 de la noche, en el local de la calle 55, 5 y 6, un acto de propaganda anarquista. Hablará González Pacheco. Tema. Los ideales de la Federación.

Carta abierta

Apropósito de "La Maestra Normal"

Bs. Aires, 18 de Junio de 1915.

Sr. D. Manuel Galvez.

Empiece Vd. por buscar la firma de esta carta y encontrará justificado el hecho de dirigirme a Vd. sin tener el gusto de conocerle, ni aún a través de su... «Maestra Normal», que no he leído y que conozco solamente, por la correspondencia de D. Manuel de Unamuno y el artículo de D. Leopoldo Lugones, publicados en «La Nación».

Tengo por norma no leer autores argentinos contemporáneos, excepto a Lugones y a J. V. González. Una vez hice una excepción; leí «La Gloria de D. Ramiro» y sufrí un desencanto, por eso no reincido.

He leído con detenimiento su largo artículo de ayer, no me ha hecho perder el tiempo... pues he conocido a Vd. artística y literariamente!!!...

Me llama la atención que el escritor Galvéz no sepa que ya la moral laica ha sido fundamentada, que lo ignore esa directora que cita no es de admirarse, puesto que será «normalista».

El Dr. Bunge, moralista!!!...

Si tiene Vd. interés en conocer «La Doctrina Racional del siglo XX» de Arístides Pratelle, de Beauvais, busque Vd. el folleto o el número 5. 1914, de «La Semana Médica», Junín, 845-863. Buenos Aires.

Y ahora pasemos a mi caso. Dice Vd. que una escritora socialista refirió cierto caso, etc., etc.

Empezaré por decir a Vd. que el tal hecho, es perfectamente «incierto». La pseudo-escritora socialista, en su afán por agrandar su marco, «mintió».

Recuerdo el hecho. Fué el atentado contra Cánovas del Castillo perpetrado por Angiolillo; no recuerdo ahora, pues, han pasado muchos años y mi memoria se ha debilitado algo, qué habré dicho, pero seguramente no lo habré aprobado, porque entonces no era «anarquista»; en aquella fecha, todavía no había evolucionado, era simplemente anticlerical.

Yo no sé si hay muchos maestros anarquistas como Vd. dice y asegura; por mi parte, no conozco ninguno. Se que los hay racionalistas; yo he conocido solo uno, por haber pertenecido muy poco tiempo a la «Liga de Educación Racionalista» — otra falsedad de la pseudo-escritora, decir que milito en el grupo «de» Barcos — como si los grupos tuvieran dueños—siendo así que estoy muy lejos de participar de las ideas de Barcos.

Pues, volviendo al «racionalismo», diré a Vd. que esto no es «anarquismo». Seré clara: racionalismo es algo así como anti-clericalismo, antialcoholismo, antimilitarismo. Los racionalistas no se ocupan de «destruir»; quieren simplemente que los gobiernos permitan que en la escuela no se enseñe a amar a la patria, como no se enseña a amar a dios.

Los racionalistas podrían desde ya, implantar aquí sus Escuelas Modernas, que serían poco más o menos como las escuelas de las colectividades extranjeras, donde tampoco se enseña a los niños a amar la patria argentina, con la única diferencia de que en dichas escuelas, no se les hablaría de ninguna patria, ni siquiera de la «patria universal», como decimos los anarquistas.

Sus deseos de exterminio no llegarán a mí, señor Galvez; estoy jubilada hace ya catorce años.

No tema Vd. que la «quimera» de Lugones pueda producir en almas ingénuas deseos de violencias. Son demasiado subidos los precios de sus libros para que los anarquistas ingénuos puedan leerlos. Los otros, sabemos a que atenernos, conocemos bien a Lugones, sabemos que se contradice continuamente y que no es anarquista.

Mercedes Gauna de Maltagliati.
s/c. Merlo 2488 (Flores).

Los actos del domingo

Conferencia pro presos

Los mitins. En la capital e interior

Con pocos trabajadores se realizó el domingo por la noche la anunciada conferencia pro presos de la Tierra del Fuego.

Hicieron uso de la palabra los compañeros López, Toranza, Moya, Solano y otros. Todos estuvieron a la altura del ideal y del objeto de la conferencia.

Se recordó a Caserio, Angiolillo, Morral, Pallás, Salvoechea, Antillí y Radowisky. Y se hizo una colecta, entre la escasa concurrencia, que alcanzó a 15 pesos.

En Flores

Celebróse el domingo por la tarde la anunciada conferencia patrocinada por el grupo ¡A Prepararse!, el que resultó otro de los actos en que el ideal anarquista quedó flameando en el ambiente como un latigazo a la faz de todos los mistificadores.

No eran aún las tres de la tarde y ya esperaban en el centro de la plaza más de mil quinientas almas, ansiosas de oir la palabra de los oradores designados. Abrió el acto el compañero Celestino González, el que anatematizó la guerra, concluyendo con un llamado a los trabajadores a luchar por la revolución social.

Le siguió en el uso de la palabra el compañero Moya y Pedro López, siendo en el transcurso de sus peroraciones interrumpidos por los aplausos. Cerrando el acto Cintora, el que ofreció la tribuna a radicales y socialistas que merodeaban por allí; al ver que nadie se presentava, fustigó a todos los partidos y afirmó en pocas palabras nuestra verdad anarquista.

Fascio Revolucionario Italiano

Un franco éxito ha coronado la iniciativa del «Fascio Revolucionario Italiano» de conquistar las plazas para ampliar las formas de propaganda revolucionaria.

El domingo, en el Caballito, los compañeros López, Strático, Massa, López A. y Pezzetoni, disertando sobre temas de actualidad palpitante, llevaron un soplo de ideas nuevas y rebeldes y esparcieron a manos llenas la buena simiente que no tardará en frutificar.

Antes de terminar el acto, se dejó constituída la «Sección Caballito del F. R. I.», cuya secretaría funciona provisoriamente en Espinosa 1351. Quedan advertidos los simpatizantes.

La conferencia celebrada el domingo 20, en Irala 1745, pro presos en la Tierra del Fuego, patrocinada por el F. R. I., Obreros del Puerto y Desheredados, ha dejado un beneficio neto de pesos 15.10.

Este dinero está en poder del «Fascio», que lo depositará en «La Protesta», a nombre del «Comité pro presos», a quien corresponde ayudar a los compañeros presidiarios.

Ha sido boicoteada

LA COMPAÑIA ARGENTINA DE TABACOS

Boicot a Retta y Chiaramonte

Aserradero y tropa

El concepto anarquista

ANTE LA GUERRA

La situación en que se colocan los anarquistas que como Kropotkine y Malato se creen en el deber ineludible de exteriorizar sus simpatías por alguno de los países en lucha, es indubitablemente, equívoca. Desde el momento en que somos antimilitaristas,—entendiendo el militarismo en su fundamento o esencia, nunca en las entidades que lo constituyen,—dejamos de reconocer la soberanía de la nacionalidad, negamos la razón de los hitos fronterizos y nos colocamos contra los que se valen de estos medios para mantener su omnímodo predominio sobre la clase trabajadora,—que en el mejor de los casos no puede disfrutar sino una ínfima parte de lo mucho que produce vale decir, contra el Estado, cualesquiera que sea su ubicación geográfica. En consecuencia, es deber nuestro no intervenir en pro de nadie; máxime si se tiene en cuenta que los intereses que se ventilan en esta guerra son meramente capitalistas bregando cada país por la supremacía de sus productos e industrias. Made in Germany» versus «Britannia Produicts».

No hay transacción posible. El socialismo ha entrado en bancarrota por adoptar entre sus métodos de lucha, fórmulas estatales como el parlamentarismo que lo va absorbiendo hasta equipararlo a una simple democracia, como bien lo predijera el sociólogo francés Hubert Lagardelle. Y nuestra característica para evitar ser anulados será la intransigencia, o en caso contrario, correremos el riesgo de no ser ya una doctrina de renovación radical del régimen, sino un simple grufo que percibe sus finalidades a través de una densa neblina. Y esto no es aceptable: los anarquistas debemos poseer un concepto definido de nuestras teorías frente a todas las bajezas humanas para podernos mantener por encima de todo perfectos idealistas.

La función de los sociólogos como la de los críticos acarrea sinsabores y cambia de acuerdo con las circunstancias y el momento en que se produce. Así, cualquier moralista se animará a pontificar ante un auditorio de mozalbetes impúberes, pero no lo haría en la Roma de Nerón. Esto es muy cómodo, aunque no es lógico. Las ideas,—en lo que sea factible, se comprende,—deben ajustarse a nuestra vida íntima, constituyendo una homogeneidad entre el corazón y el cerebro, capaz de imponerse de por sí a los prejuicios de la sociedad. Y seguramente, esto es lo que les ha faltado a los compañeros que, como Kropotkine y Malato, han puesto el brazo al servicio de su peor enemigo.

No quiere decir esto que seamos unilaterales ni sistemáticos; se trata simplemente de encauzar conceptos mal definidos según los cuales un anarquista puede ser un perfecto «guerrafondai», olvidando los principios elementales de la integridad en materia de ideas.

Un anarquista empuñando un fusil o haciendo propaganda por el triunfo de un determinado país, me da la sensación de un buen burgués, apologista del robo... No; no es posible aceptar tácitamente la defensa de un determinado bando o país,—Estado, al fin,—sin que ello implique un renunciamiento total de nuestras teorías antimilitaristas, de nuestra intensa y laboriosa propaganda propiciando la deserción, para al final de cuentas, dar una cabriola y arriesgar nuestra vida, librando la del vecino. Si hemos de ser anarquistas, seámoslos en buena hora, pero de un solo trazo, sin reticencias, sin transacciones que amenguan la belleza de nuestro ideal que atrae más, cuánto más inaccesibles.

¿Qué somos declamadores? Bueno ¿Qué somos líricos? Bueno, tambien. Pero nadie podrá negarnos que sabemos ser anarquistas y que como tales, vamos contra el Estado. ¿Francés, alemán, austriaco? Lo mismo dá; Estados, al fin. Y entonces contra ellos, es decir, contra todos, contra la guerra!

Noel de Lara.

Como hemos de controvertir

La controversia del jueves 17, ha dejado mucho que desear. Yo que fuí el primero en hacer uso de la palabra, empecé por decir que el tema de la controversia era demostrar si la ideología dentro de la organización era necesario, si o no. Lamento que el sindicalista Pisani y el compañero Mansilla lejos de concretarse a hacer luz sobre el tema convenido, solo hayan hecho largas peroraciones desviándose del tema.

Trataré de ser explícito a fin de que se me comprenda, y con ello quedará demostrado que no se ha querido sondear el tema en forma acertada y reconciliativa para llegar a conclusiones prácticas que propicien la posibilidad de la unión.

Háse repetido incansablemente que si se pretendía anular la declaración del «Comunismo Anárquico» dentro de la Federación, es porque a pesar de lo elevado de dicha idealidad, la multitud no la entiende y se aspavienta de ella. ¿Pueden negar los sindicalistas que no sea este el razonamiento que siempre esgrimieron para arremeter lanza en ristre contra dicha declaración? Pues bien; si esa es la suposición de ellos ¿por qué la controversia no ha girado alrededor de esas demostraciones, corroborándolas y robusteciéndolas con argumentos indestructibles?.....

No; ni Pisani, ni Mansilla así lo entendieron, por más que intenté yo encarrilar la controversia en ese sentido. Por consiguiente, si los sindicalistas y los compañeros anarquistas, que de su parte se inclinaron, creen sinceramente que dicha declaración sea la causa directa que dificulta la unión del proletariado argentino, deben concretarse a demostrarnos la veracidad de esas afirmaciones.

Para que tal cosa puedan hacer a su plena satisfacción, les propongo y acepto una controversia en la que controvertiremos dos personas solamente, conviniendo de antemano lo siguiente:

1.º Si no hay agrupaciones o sociedades obreras que deseen patrocinar la controversia en salones pagos, ella podrá realizarse en un local obrero con entrada gratis.

2.º Los controvertidores habremos de permanecer dentro del tema; por partes iguales haremos uso de la palabra segun los minutos que creamos conveniente asignar.

3.º Mi contrincante que trate de demostrar con argumentos convincentes, como qué la declaración del «Comunismo Anárquico» es la causa directa que indispone al pueblo contra la asociación gremial y federal de todos los trabajadores.

4.º Yo por mi parte trataré de demostrar lo contrario.

Si mi adversario logra comprobar con la dedución de hechos indiscutibles, que la idea es repugnada por el pueblo trabajador, dejará demostrado lo contraproducente de dicha declaración. Si yo logró lo contrario, me daré por satisfecho con haber aportado mi modesto grano de arena, a la «gran causa» de la humanidad.

Gabriel Biagiotti.

Correspondencias

Venado Tuerto

El domingo último se efectuó una reunión de camaradas para tratar la mejor forma de impulsar la propaganda en esta localidad y poblaciones vecinas. Se acordó constituir un centro libertario y comenzar los trabajos pertinentes para emprender una gira de propaganda organizadora de agrupaciones y divulgadora de nuestras ideas.

Siguiendo estos propósitos, el domingo 20, en Elortondo, se realizó otra reunión y conferencia, a la que concurrieron compañeros de Firmat y Carmen y un delegado de Venado Tuerto. Entre otros muchos asuntos se trató de la próxima aparición de «La Rebelión» y formalización de un estable y vigoroso acuerdo e inteligencia entre los camaradas diseminados por el sud de ésta provincia, cosa sumamente necesaria para la difusión del anarquismo.

De todos se espera buena voluntad.

Corresponsal.

Punta Alta

El día 13 del corriente se llevó a cabo el mitin y manifestación que

tenía anunciado el comité Pro-paz. A este acto asistió un numeroso público, no menos de seiscientas personas entre mujeres y niños.

Hicieron uso de la palabra los compañeros González, Tatti, Arieta, Perano, los que tuvieron enérgicas frases contra la conflagración europea, guerra del capital y del Estado militarizado. Al terminar los compañeros, el público pronunció en formidable grito: ¡muera la guerra!

Después se formó la manifestación encabezada por un gran letrero que decía: «Por los principios humanos. ¡Muera la guerra!...» La columna siguió hasta la Sociedad de R. O. Varios, sede del comité Pro-paz. Nuevamente hicieron uso de la palabra los compañeros ya citados, incitando al pueblo a unirse bajo una estrecha solidaridad para en un momento oportuno poder derribar por los medios posibles los causantes y únicos responsables de la actual carnicería europea.

J. Huerta.

Punta Alta, 6-19-1915.

Glosas del día

—

Los "señores" diputados

El diputado Pastor es un tigre. El diputado Cúneo, un infeliz que, a las veces, se las echa de valiente.

La otra tarde, el diputado socialero dijo en la cámara, que el diputado Pastor, después de un mes de «garufa», por San Luis, su provincia natal, había regresado a fines de mayo con el exclusivo objeto de cobrar sus dietas.

Ante esta «acusación», el diputado Pastor anunció que iba a remitir a su colega el importe de sus dietas para que se callase la boca».

¿Lo envió? No lo dicen los diarios. Pero puede ser que sí y puede ser que no. En el caso primero: ¿Qué va a hacer Cúneo con 1.500 pesos? ¿Se los guardará? Chi lo sa...

Y a esto es a lo que se dedican en la cámara los «señores» diputados: A pasar el rato del mejor modo posible. Y se necesita no tener vergüenza ni pudor para decir que así sirven a la «patria»!

—

Las cuentas pequeñas

¡Oh, la municipalidad! Es interesantísimo lo que ocurre en la municipalidad. Las cuentas pequeñas no tienen importancia para ella. Y, por consiguiente, no se pagan. Para las cuentas grandes no hay dinero. Y tampoco se pagan.

Y mientras tanto, se siguen cobrando al pueblo impuestos y más impuestos, sin que éste, manso, depauperado, se líe la manta a la cabeza y arme una que que sea sonada.

¿Es que el dinero cobrado al pueblo se volatiliza? Por lo visto...

—

De la guerra

—

Según una información de Ginebra, desde el comienzo de la guerra suspendieron su publicación ochocientos diarios burgueses alemanes.

¡Para lo qué servían!

—

«Le Petit Journal» de París publica un artículo, en el cual preconiza que se trate de fomentar entre los huérfanos de la guerra la vocación militar.

Después de haber asesinado a los padres, quieren ahora asesinar a los hijos. ¡Y se habla de civilización!

—

Una persona del círculo del rey Víctor Manuel refiere que el soberano está constantemente entre los soldados, y que para alojarse prefiere cualquier choza de un aldeano a la carpa del estado mayor general.

Ganas de macanear, nada más. Por que a nadie se le ocurre dormir en el suelo teniendo una buena cama.

—

El ministro de Guerra de Francia, contestando a la Liga de los Derechos del Hombre, declaró que la publicación oficial de las cifras de bajas podría servir de pretexto para discusiones inoportunas por lo cual no se publican.

Y así se engaña al pueblo francés, que ignora la horrorosa situación porque atraviesa.

—

El subsecretario de bellas artes de Francia regresó de Reims, donde fué a imponerse de los perjuicios sufridos por la catedral de esa ciudad.

Dice que las medidas de protección han sido limitadas a la colocación de montones de sacos de arena alrededor de su base exterior. Las partes más importantes del interior han sido defendidas con tablones para librarlas de los fragmentos de proyectiles, pero esa protección no bastará contra la explosión de granadas enteras en el templo.

Eso demuestra la enorme preocupación que por conservar esa catedral tiene el gobierno francés.

¿Y la vida de los soldados? ¡Oh, eso es una cosa que no sirve para nada! ¿Qué vale la vida de un pobre hombre al lado de una catedral?

—

La riqueza del país

—

Dicen de Santa Fe, que en la calle Mendoza, al Oeste, sitio donde se quema la basura habitan algunas familias en viviendas hechas con latas y bolsas de lona, y se alimentan con los residuos que encuentran en los carros que conducen la basura.

Es eso una nota que da sensación de la riqueza del país. Aquí en Buenos Aires ocurre lo mismo.

¿Por qué no enseñan estas cosas los mandones argentinos cuando un viajero «ilustre» se allega a estos pagos?

Y se habla de riqueza y de prosperidad!

Mis conceptos

No hay más humanidad ni más liga, que la de los intereses creados. Nos metalizamos y no nos educamos. Por eso hay guerra y hay naciones que aspiran a dominar el mundo.

En la lucha por la vida, se rompen, desaparecen, se disuelven todos los vínculos, todas las relaciones sociales que hay de hombre a hombre que nacieron y vivieron como un lirio. Un día no más vive aquél, a pesar de toda su impresionante belleza. Eso, un día, un minuto, suelen vivir nuestros afectos comunes desde que hay en nuestros nervios futurismo y cesarismo en los hogares y en las calles.

La democracia no la hemos conseguido ni en la familia misma, donde todavía hay una clase imperativa, como la de César en las dinastías políticas.

Esa clase te separa, te señala distancias depresivas entre ella.

Martín Bernal.

El cuento del día

La guerra tal cual es

Kaidjau, a fines de Junio.

¡Tristes y horrorosas estas escenas de la guerra! Esta mañana he visto a un soldado al que tres balas le habían atravesado; iba a morir y, para ahorrar a su agonía la terrible tortura de la carreta, los saltos y las sacudidas de las ruedas sin resortes por los altos y bajos del camino, seis hombres que se relevaban lo conducían sobre unas parihuelas. El herido suspiraba horrorosamente: una mano fuera del cobertor, se crispaba y convulsa se agarraba al borde del lecho; de la boca entreabierta le subía por momento una oleada de sangre, y sus pulmones heridos hacían un ruido como el de un fuelle de fragua cansado. Se hubiese dicho que eran las últimas sacudidas de una bestia degollada.

¡Tristeza, horror y fealdad! No es otra cosa la guerra. ¡Por algunos instantes la belleza, la belleza del entusiasmo, del sacrificio, la visión de las grandes fuerzas en movimiento en aquellas horas aflictivas y tristes! Lo que he visto en la guerra es una infinidad de cosas pequeñas, mediocres, enojosas: las jornadas enteras pasadas con los oficiales en sus almacenes hediondos, entre millares de moscas y olores de carnes podridas; los viajes interminables, los arrastres de los wagones, la desesperación por no llegar nunca en esos trenes que se detienen en todas las estaciones, que no van más deprisa que una yunta fatigada. Los wagones atestados de carne, confundidos hombres y caballos, los olores subidos de cuero, de sudor, de estiércol; los lentos desembarcos sobre fangosos andenes, y el pasmo de los soldados al salir de su casa rodante, viéndose transportados desde tan lejos a un país tan feo. Los campos, las tiendas de campaña, alineadas a lo lejos, entre la suciedad y las inmundicias en el polvo o en el barro: las largas columnas que van por los caminos como un rebaño sin fin, la algarada de los rezagados, de los hombres de pelo en pecho, su marcha lenta sobre sus botas pesadas, con el fusil abandonado a la espalda como un revenque. Luego cualquier día, la batalla, las líneas, las masas que se forman en los campos, avanzando o retrocediendo y los hombres, muchos hombres que caen bajo los cascos de metralla o las balas venidas de no se sabe de dónde, lanzadas por no se sabe quién!

He ahí las visiones sinceras de la guerra. Las que pintan los historiadores, los novelistas, los fogosos ausentes de la pelea, en el despacho tranquilo y cálido, con zapatillas y gorro; exaltan sus bellezas imaginarias, pero son sueños idiotas o de locos.

Y frente a esos espectáculos de suciedad, de muerte, sentimos un inmenso apetito de vida, un loco deseo de huir de esta tierra despiadada, donde se matan los hombres.....

Raymond Recouly.

La duda de los pueblos

Para los revolucionarios, que luchan por la transformación de un régimen cualquiera, el estudio de la psicología colectiva, debe ser un hecho de tanta importancia, como la misma revolución que ellos laboran, porque no sólo de las circunstancias económicas depende el triunfo de una revolución, cualquiera sean sus fines.

La historia nos demuestra, como, la transición en un pueblo de una creencia a otra, enjendra una revolución que permanece en estado latente, hasta que el nacimiento de una nueva fe, enjendre la decisión que desalojando la duda de los pueblos, hace que las fuerzas revolucionarias, que antes permanecían en estado latente, se manifiesten mediante la revolución que estalla por todas partes, y como único medio para salvar los obstáculos que se oponen a los pueblos en su marcha por nuevos rumbos, hacia un futuro preconcebido.

Hoy la historia en los pueblos se repite; falta en ellos la decisión que sólo los anarquistas podrían engendrar mediante la acción de sus fuerzas, que vendría a ser el todo de las causas, y sería la fe necesaria a los pueblos que verían, entonces, como un incendio que estalla en manos de una férrea voluntad que avanza sobre las ruinas carcomidas de esta sociedad.

Hagamos que la revolución se haga carne entre los pueblos; provoquémosla en todos los momentos y le habremos dado a los pueblos su perdida fé, y el triunfo de la Anarquía.

Manuel A. Capuano.

Contestando a una réplica

—

A Ductil

En mi contestación a la encuesta que un grupo de compañeros ha iniciado en «La Protesta», he indicado un medio de propaganda contra el militarismo y la guerra, lo que vale decir, contra la causa y el efecto.

Ahora bien; permítame el camarada Dúctil que le recuerde que el militarismo también es un efecto de la ignorancia cultivada por la prédica de los defensores del orden actual, sin cuyo factor — diría Perogrullo — el mundo sería un edén.

En cuanto a que los antimilitaristas franceses se hallan bajo el imperio de la ley marcial, ¿qué le vamos a hacer?

Yo soy de opinión contraria a las teorías catastróficas que poseen algunos compañeros; no creo factible una revolución después de declarada una guerra, por considerar ineficaz esa tentativa. Además, los elementos mejores serían fusilados y la guerra continuaría sin probabilidad de triunfo de parte de los rebeldes.

Por esa razón, no he querido contestar a la encuesta: «¿qué es lo que deberíamos hacer después de declarada la posible guerra en América?»

Me parece que si fuéramos impotentes para evitar la carnicería, una vez hecha ésta, no nos quedaría otra cosa que hacer más que «apretarnos el gorro», y sálvese quien pueda.

También podía suceder que surgiese un héroe y diese la nota roja; pero aún así, no se pondría fin a las represalias del Estado, en contra de los anarquistas.

Si el compañero que me replica posee algún proyecto al respecto, debía empezar por comunicarlo, (si es ostensible) y no precipitarse en replicar sin esperar que se dén varias opiniones.

A la pregunta que formulo sobre si los antimilitaristas son antiguerreros, le diré lo siguiente:

La guerra europea es combatida por muchos hombres que no son anarquistas ni antimilitaristas, como también es apoyada por muchos elementos adictos a nuestras teorías; pero el sentido común nos dice que el verdadero antimilitarista es antiguerrero, antipatriota, sobre este asunto debemos hacer capítulo aparte, y hoy me es imposible pues, es muy discutible e interesante la particularidad de opiniones.

Federico Lotti.

Notas teatrales

—

Coliseo. — El jueves debuta en este teatro una compañía de ópera, con «Madame de Butterfly», de Puccini.

—

Buenos Aires. — Hoy por la tarde «La fiesta de la danza», espectáculo organizado por la bailarina La Argentina.

—

Comedia. — Se estrenó anoche en la Comedia la zarzuela fantástica «La corte de amor», libro del señor Fernández Palomero, con música del maestro Padilla.

—

Apolo. — Sigue atrayendo abundante público al Apolo, la comedia «El error de San Antonio», de Roberto Gache.

—

Odeón. — En función de moda, estrenó anoche la compañía Escudero, en el Odeón, la pieza cómica de Arniches y Abati «El premio Nobel»,

—

Colón. — El jueves se representará «Cármen», de Bizet.

Divulgaciones científicas

—

Experiencias sobre el mimetismo

—

En historia natural se designa con el nombre de «mimetismo» todo el conjunto de particularidades de forma y de color que permiten a ciertos animales en razón del «struggle for life» ese «pabulum vitae», instintivo, latente en toda la escala de la animalidad, desde el más remoto «monera» al hombre, confundirse, diluirse, por así decirlo, en el ambiente que ordinariamente habitan, por escaparse en consecuencia a las persecuciones de los enemigos.

Numerosísimos son los ejemplos de «mimetismo» que podríamos citar con sólo recorrer las hermosas páginas de la «Vida de los animales», de Brehm; pero si desistimos de hacerlo, es tan sólo en mérito a la brevedad.

Se sabe, en efecto, que la mayor parte de los mamíferos terrestres tienen la piel — el plumaje — de color moreno terroso, lo que los hace difícilmente perceptibles a cierta distancia. Lo mismo ocurre con un gran número de insectos que se confunden, por la uniformidad de matices, con las hojas de ciertos árboles sobre las que se posan.

Sin embargo, es cosa singular, mágica para los no iniciados en el misterio que la Naturaleza puso en la realización de sus perfectas obras, que ciertos animales ofrezcan la parte inferior ventral—de su cuerpo de color blanco, o al menos de tintes claros. Pero al contrario de esto, la misma infinita prudencia de la Naturaleza hizo suponer, a pesar de que todas las apariencias fueran contradictorias, que el equívoco era imposible y que la coloración de que hablamos podría tener cierta favorable influencia sobre el «mimetismo».

Y, al efecto, M. Thayer, distinguido zoólogo yanqui, ocupóse de resolver la cuestión y expuso el resultado de sus experiencias en el XIII Congreso de Ornitología Americano.

Entre las experiencias realizadas por M. Thayer, la más curiosa y edificante es la siguiente: tomó tres patatas comunes del mismo grosor y de la misma forma y las suspendió de un hilo a algunos centímetros del suelo. Luego las recubrió de una materia aglutinante, espolvoreándolas en seguida con tierra, de suerte que tenían el mismo color que el suelo.

Las dos patatas laterales de la serie fueron pintadas de blanco; en su parte inferior este tinte se desvanecía lentamente en el color de la tierra. Ahora bien; en estas condiciones, las patatas pintadas de blanco no se distinguían sino a una corta distancia, mientras que la del medio — que había permanecido con su primitivo color — se destacaba el negro del suelo.

Tratada ésta de la misma manera que las anteriores, obtuviéronse efectos análogos, y también la patata del medio cesó de ser distinguida.

Esta misma experiencia fué repetida por M. Thayer en un prado con patatas pintadas de verde en su parte superior, suministrando resultados análogos a los anteriores. De este modo quedó demostrado experimentalmente que los animales, en cuya parte ventral presentan tonos claros, una vez que se hayan posado en el suelo, se vuelven mucho más invisibles que si su cuerpo fuera de color térreo. Y se explica el fenómeno que, en esta última condición, la sombra proyectada sobre el vientre, obscureciendo su tinte, dibuja en él una mancha negra visible, mientras que, por el contrario, si el color es claro, éste contribuye a dar al animal todo entero una apariencia de homogeneidad cromática que le permite confundirse con el suelo sobre que se posa.

Después de esto, cabe pensar: ¡si pudieran algunos hombres desvanecerse del mismo modo que los animales!...

Víctor Delfino.

Los cobardes

—

Se fueron, mustios, resignados, sin valor, ni carácter, asustadizos y medrosos; perdieron toda la hombría y marcharon en montón a esconder el rubor, huyendo despavoridos, exhalando suspiros de ganas a la continuación de sus deseos. Pero los vence el miedo, se apodera el terror, y hasta llorando o compunjidos tornan la vista hacia atrás y se inclinan mansos al silencio, y la ineptitud. Vieron que una ley (que vigoriza) alcanzó a algunos, los arrojó de su lado, y temiendo correr la misma suerte, se desmoralizan, caen hechos pedazos sus pensamientos, se resignan a bajar su cerviz y con la vista en el suelo, cruzan como espantadas, creyéndose los pecadores por haber pensado...

¡Cobardes! No digáis jamás que en vuestro cerebro se albergó jamás la idea; fuisteis siempre lo que sois: seres sin valor. Los hombres, los que sienten los que alimentan en sí un ansia libertadora, los que sienten los golpes que otro recibe en lo hondo, y se preparan serenos, en tensión la diestra, a repeler el ataque que se les dirija. Los anarquistas, aquellos que en su imaginación proyectaron otro mundo, y en sus pechos generosos hospedan los más grandes sentimientos, tienen un sólo carácter: la abnegación y firmeza; un sólo pensamiento: la lucha; una sola voluntad, la del combate. Y no pueden claudicar, no pueden huir...

Se fueron muchos, muchos, todos los que era necesario que se fuesen; los incapaces de luchar; los sin carácter. Pero vinieron más. Son los altivos, los de indomable valor, los que no retroceden ni mienten. Dijeron ¡adelante! y subieron a donde se alzan los opuestos y bizarros luchadores. Son los que nacen recien, fuertes de veras. Al iniciarse, han visto con sus propias pupilas los girones de las luchas. Han oído llorar a los infantes la ausencia del padre en el destierro, han visto implorar a la compañera el pan para nutrir sus pequeñuelos, han visto las arrugas de las ancianas dilatarse más por el dolor del hijo arrojado de su lado, han visto en la cárcel, a hombres que querían, porque escribieron sin temor palabras santas: y de entre estos cuadros surgieron estos nuevos atletas a ocupar los claros que lante. Rompiendo el silencio con su voz quedaron. ¡Adelante!, dicen, y van adentonan entusiastas clarinadas, convidando a la pelea al oprimido. De éstos hay que esperar florecientes frutos; de los que huyeron, de aquellos que al arreciar la tempestad fueron a esconderse, no veremos más que timideces, gestos claudicantes, y vanas adulaciones, que debemos de despreciar, por cobardes.

B. del Pez.

Instrucción popular

—

Liga de Educación Racionalista

Hoy, martes 22, se realizarán las siguientes clases organizada por esta asociación:

De 5 a 6 p.m., Música, por Giordano Bruno López.

De 8 a 9 p.m., Medicina, por Patricio Freyre.

De 9 a 9.45 p.m., Resistencia de materiales, por Manuel Ucha.

De 9.45 a 10.30 p.m., Física, por Manuel Ucha.

—

Biblioteca Victor Hugo

Esta biblioteca llama a todos sus componentes para hoy 22, a las 8 p. m., para tratar sobre la función. El local lo ceden para el 25 de Julio.

El Secretario.

—

Centro Emilio Zola, La Plata

Hoy, martes, lecciones de Aritmética en el local de la calle 55, núm. 536.

VIDA OBRERA

De Zárate

Represalias del Frigorífico

Adhesión a la F. O. R. A.

Por que los burgueses del frigorífico de Zárate, fueron derrotados en el último movimiento, pretenden ahora vengar sus iras en aquellos trabajadores más activos y conscientes de su dignidad. Se nos comunica que han paralizado dos secciones para dejar así fuera del establecimiento, en la calle y sin trabajo, a más de 300 obreros.

Por su parte, el comisario, un malevo llamado Rosas, trata de obstaculizar la reunión o asamblea de estos hombres que quieren discutir y plantear sus derechos contra el frigorífico. Este señor está pago por la empresa para matar la naciente «Sociedad de Oficios Varios» de Zárate. Pero no matará nada. La F. O. R. A. ha de intervenir, haciéndole ver, que si él es malevo, los trabajadores son fuertes cuando se les demuestra su fuerza. Y la empresa que lanza los trabajadores a discreción de la policía, procede canallescamente.

Nos comunican de Zárate que la «Sociedad Oficios Varios», se ha adherido en asamblea total del gremio a la F. O. R. A.

En Zarate

La Sociedad de Oficios Varios de Zárate llama a asamblea, el domingo 27, a las 2.30 p. m. Se hace un llamado también a los obreros papeleros de la fábrica de papel de esta localidad, para que se organicen para entrar en la lucha emancipadora contra el capital. Irá un delegado de la fábrica de papel de Bernal, el que hará uso de la palabra.

Oficios V. de Quilmes

Continúan llegando a ésta de regreso de las faenas del campo gran número de compañeros, que obligados por la larga lucha que contra la Cervecería Quilmes venían sosteniendo, se habían ausentado de ésta, diseminándose en distintas direcciones en procura de sustento para sus hijos. Con gran entusiasmo se aprestan a contribuir con sus energías a la obra emprendida: «La organización de la Sociedad de Resistencia». Continuamente se efectúan reuniones en diversos puntos; en ellas se cambian impresiones, se armonizan opiniones, arribando todos a una resolución definitiva: lanzarse de nuevo a la lucha, si posible es, con mayor pujanza que anteriormente; hacer ver a los tiranos de la Quilmes, que el sólido edificio que hubieran deseado contemplar en ruinas, deshecho, desmoronado, pulverizado bajo su prepotencia de señores feudales, no ha desaparecido, no desaparecerá. Jamás le daremos el gusto de poder asistir a su derrumbamiento. Frente al monstruo y colosal edificio (según ellos), llamado «Cervecería Argentina Quilmes» y por nosotros «Cementerio de hombres vivos, colocamos nuestro modesto pero bien cimentado edificio. «La Sociedad de Oficios Varios».

No está levantado sobre moles de piedra, en él no hay ladrillos, hierro y portland, pero en cambio, está basado en un ideal de justicia e igualdad, de amor y fraternidad a cuyo paso avasallador tendrán que doblegarse los parásitos de la Quilmes, y con ellos todas las sanguijuelas chupadoras de la sangre de la clase productora. Y en él, no hay ladrillo, hierro y portland como en el edificio de la Quilmes: en él hay voluntad, cerebro y acción. A pesar de su prepotencia de ensoberbecidos señores feudales, no ha desaparecido, no desaparecerá. Porque, sépanlo nuestros explotadores: hay aun en Quilmes y en el continente Americano hombres conscientes, dispuestos a hacer valer sus hollados derechos.

Dando pruebas de su informalidad, demostrándonos el grado de felonía burguesa que poseían, lo que firmaron con la mano lo borraron con el codo. Vano intento el suyo, inútil recurso pretender desmoralizarnos con sus irrisorias «tretas» de burgueses refinados. Nos hemos dado cuenta del jueguito y ya no nos está gustando. Es por esto que nos disponemos a no seguir presenciando por más tiempo un espectáculo que, a la verdad nos estaba resultando aburridor, disponiéndonos a pasar de meros espectadores a personajes principales.

Trocamos los papeles. Y en ello pondremos nuestro mayor empeño hasta acabar con semejante estado de cosas. Aun hay hombres, aun hay consciencia y dignidad proletaria. Sépalo la Quilmes.

Quilmes 19-6-1915.

Un interesado.

Los presos de Berisso

La huelga de Berisso, brutalmente perseguida por la policía de la provincia ha dado una cantidad de víctimas en holocausto de su causa justa. Están presos, procesados por la famosa ley social los siguientes compañeros: Ramón Santo, Miguel Oliveta, Silvio Carnevale, Antonio Grela, Guillermo Arris, David Jeans José García, Evaristo López, Manuel López, Elías Nalulí, Alejandro Amini y Emilio Ramadán. La defensa de estos trabajadores, caídos presos al pie de sus ideales, combatiendo por la justicia, la ha tomado el doctor Victorio M. Delfino, de quien podemos esperar los mayores esfuerzos en bien de los procesados. Esperamos.

Obrero mosaista

Camaradas: Por la presente quedais invitados todos para la asambela general que se realizará el sábado 26 del corriente a las 8.30 p.m., en el local Rincón 630, en la cual se tratará entre otras cosas la siguiente orden del día:

1.º Lectura del acta anterior.
2.º Correspondencia y balance desde Marzo a Junio.
3.º Reintegración de la comisión directiva.
4.º Informe de nuestros delegados ante el IX congreso.
5.º Asuntos varios.

En espera de que ninguno de vosotros faltará a esta asamblea os saluda fraternalmente por la comisión,

El Secretario.

Nota. — Se recomienda a todos los que leen el diario hagan toda la propaganda posible, ya que no hay manifiestos.

—

Los colocadores de mosaicos, parecen que vivieran en el mejor de los mundos, poca señal de vida dan, un grito de rebelión no surge de sus pechos, permanecen indiferentes, ante el rudo bregar de una lucha titánica por la vida, sus salarios de hambre han disminuído un cincuenta por ciento, el paro forzoso nos vislumbra una época de miserias, el fantasma del hambre se nos presenta en su triste realidad, y los colocadores de mosaicos duermen plácidamente.

Es hora que despertemos, que lancemos nuestro grito de rebeldía contra la explotación patronal, sostenida a fuerza de crímenes y de miserias, es hora que nos demos cuenta, que nos hallamos en la situación de un navío desarbolado que se halla a merced de las olas; así nosotros los colocadores nos hallamos a merced del voraz pulpo capitalista, que acapara nuestros esfuerzos, que estamos beneficiando a una casta de zánganos que jamás empuñó un nivel, una cuchara o la martelina, y sin embargo viven a sus anchas, rodeados del lujo, y de la mayor abundancia, mientras que nosotros carecemos muchas veces, de un miserable trozo de pan con que acallar el hambre que atormenta nuestro estómago, y con que acallar los pedidos insistentes, del «tengo hambre, papá».

Colocadores: a nuestro puesto; a formar nuestro sindicato, a imponernos al burgués, a fin de poner coto a la sórdida avaricia patronal, a sus desmanes y ruindades y a hacer respetar nuestra dignidad de hombres y productores.

Por lo tanto invito a los colocadores de mosaicos, mayólicas y azulejos a la reunión preliminar que tendrá lugar hoy, 22 de Junio, en el local José María Moreno 715 donde dejaremos constituído nuestro sindicato.

Mario C. Piuselli.

Comité pro local

Este comité, en su última reunión, ha acordado que en lo sucesivo y para su más acertado desenvolvimiento, sea compuesto por un miembro de cada sociedad radicada en el local Rincón 630, los cuales quedan invitados a concurrir a la reunión que se efectuará, hoy, martes, a las 8 p.m., en el mencionado local, para tratar sobre una velada a realizarse.

Por el comité,

El Tesorero.

Obreros Tabaqueros

Se cita a los componentes de la Comisión a la reunión que se efectuará hoy martes, a las 3.30 p. m. Habiendo asuntos importantísimos a tratar se encarece a los compañeros puntual asistencia.

El Secretario.

Unión chauffeurs

Camaradas:

Quedan por la presente circular invitados los componentes de este gremio a concurrir a la asamblea extraordinaria en el local Méjico 2070, los días 21, 22 y 23 de Junio a las 8.30 p.m., para continuar con la orden del día de la sección anterior.

El Secretario.

Encuesta

A los antimilitaristas

¿Qué fórmula de lucha creen los compañeros antimilitaristas que pueda ser factible, sensata y eficaz para aplicar en caso que una guerra, bien tramada, nos coloque en las mismas circunstancias que a los antiguerreros de los países actualmente en guerra?

Pedimos a todos los centros de estudios sociales que discutan este tópico de trascedental importancia, y que se expongan en este diario todas las opiniones sensatas, factibles y eficaces, ya individuales, ya colectivas.

Un grupo de compañeros.

Noticias marítimas

Entradas—

Ayer: Vapor italiano Regina de Italia, de Génova, y escalas en la dársena norte, con carga general; vapor francés Sequana, de Burdeos y escalas en la dársena norte, con pasajeros y carga general; vapor noruego Themis, de La Plata en el Riachuelo, a completar cargamento; vapor inglés Gascony, de Rosario en el dique 1, a completar cargamento.

Hoy: Vapor italiano Príncipe Umberto, de Génova en la dársena norte, con pasajeros y carga general; vapor francés Amiral Vilaret de Jayeuse, del Havre en la dársena norte, con pasajeros y carga general.

Salidas—

Hoy: Vapor español León XIII, de la dársena norte para Bilbao y escalas, con pasajeros y carga general; vapor inglés El Uruguayo, de La Plata para Liverpool y escalas, con pasajeros y carga general; inglés Highland Piper, para La Plata a cargar.

De los ríos—

Hoy saldrá para Asunción y escalas el vapor Formosa.

—Desde el día 2 de julio el vapor Luna suspenderá sus salidas los viernes. A partir de esa fecha, de acuerdo con el itinerario de invierno, dicho vapor saldrá para Carmelo sólo los miércoles y domingos.

"LA PROTESTA"

Lista de agentes en el interior

Avellaneda.—José Calvo.
Arrecifes.—Gaetano D'Intinio.
Adrogué.—Salón de Lustrar—Francisco Santoro.
Arequito.—Nadal Julia.
Bahía Blanca.—Moreno 87.—J. Ramos.
Baradero.—Boedo 317.—Luis Bruno.
Bolívar.—Martín Lanzinetti.
Bernal.—9 de Julio 421—Pascual Usino.
Chacabuco.—25 de Mayo 66—Rómulo Muñóz.
Cruz del Eje.—Leopoldo E. Toranza.
Córdoba. — Santa Clara, Uspallata y Paso de los Andes—José Domingo.
Ensenada.—San Martín 270—José María Alvarez.
Huinca Renancó.—Enrique Ginjoan.
Ingeniero White.—Luis Redivo.
La Plata.—Calle 6 núm. 1821—Manuel Carrasco.
Las Flores.—Caseros 425.—Pedro Archile.
Mercedes.—43 y 14—Leonardo Ungaro.
Mar del Plata.—Rivadavia 3268 — M. Prieto.
Mendoza.—T. Benegas 150—José Bermudez.
Maldonado.—Rogelio Barrio.
Mechita. — Juan González.
Montevideo. — Gaboto 1811 — Arturo Pampin.
Punta Alta. — S. Villarino.
Piñeyro.—Francisco Castellano.
Paraguay.—Oliva 425—F. F. Torres.
Rosario.—Rioja 1472—Narciso Jardón.
San Fernando.—J. Rocha.
San Cristóbal—Joaquín Alonso.
Salta.—Mendoza 775—Tomás González.
Santa Fe.—25 de Mayo 18—Miguel Espósito.
San Pedro.—J. Emilio Morales.
Tucumán.—(Santiago Prol. al Oeste, 2.ª Cuadra)—Neris Nieva.
Tigre.—R. Maza 55—Francisco Gómez.
Trenque Launquen.—M. A. Tomé.
Venado Tuerto.—Alberto Squiavi.
Villa Cañás.—Santiago Giudici.

Comité pro "La Protesta"

Boca y Barracas

Invita a sus componentes a la reunión que se efectuará hoy a las 8 p. m., en el local de costumbre.

El Secretario.

—

El domingo 18 de julio a las 2 de la tarde, este comité patrocinará una conferencia de afirmación anarquista, en el local de la Casa Suiza, Rodríguez Peña 264.

Próximamente daremos los nombres de los compañeros que harán uso de la palabra.

"LA REBELION"

La agrupación «La Rebelión» hace saber a la colectividad anarquista que el día 15 de Julio próximo saldrá a luz el primer número del periódico «La Rebelión». El simpático paladín de la causa anarquista, tan bien acojido en su corta vida anterior, dispuesto está a retribuir la generosa ayuda presentada por la colectividad a suscribir sus acciones, voceando el verbo sonoro del anárquico ideal.

En el primer número se publicará un estado completo de todo el movimiento de dinero habido desde la aparición de nuestra iniciativa.

La agrupación pide a los compañeros en cuyo poder obre dinero de acciones vendidas, lo remita con toda urgencia. La redacción del periódico invita a los compañeros de buena voluntad a enviar colaboraciones.

Compañeros: Contra vientos y mareas, acusaciones y bajos charlatanismos, la buena obra triunfó. El 15 de Julio «La Rebelión» estará en la calle. Será un rebelde más conjurando al día de la justicia.

Correspondencia: Agrupación «La Rebelión», Laprida 1981, Rosario.

NOTAS VARIAS

"Iconoclasta"

Se pone en conocimiento de los subscriptores y demás interesados en recibir este semanario que por una falta de última hora en la imprenta donde se edita, no ha podido aparecer para el día 20 como teníamos anunciado, y subsanada aquella aparecerá sin más demora el domingo 27 del corriente.

Los que habiendo recibido los números anteriores y quieran recibir los sucesivos, mandarán nota de su dirección y conformidad a Julio Amor, California 1955.

La Agrupación.

Agrupación infantil anarquista

Se reciben adherentes a esta agrupación; los que deseen ser socios pueden presentarse en nuestra secretaría, California 1955.

Personas buscadas

Se dnesea conocer el paradero del compañero Joaquín Regidas. Dirigirse a Rosa Romero, Junín 498, Rosario.

Se desea saber el paradero de Manuel Lorenzo Lagos. Lo busca su padre Antonio Lorenzo. Dirigirse a Carlos Calvo 1045.

Se desea saber el paradero de Bernardo Alvarez. Su hermano José Alvarez se halla gravemente enfermo.

Dirigirse a la calle Vélez Sarsfield 3531, Rosario.

—

Se desea saber el paradero del compañero Bernardo Carteri; quien supiese dar informaciones al respecto diríjase a Alejandro Alba, Caixa Postal núm. 1936, Río de Janeiro (Brasil).

Comunistas anárquicos del V Congreso

Con este epígrafe ha quedado constituída una nueva agrupación, integrada por compañeros chaufeurs, cuyo fin es propagar las ideas comunistas anarquistas entre el pueblo, tomando parte activa en todos aquellos actos que celebren otras agrupaciones afines.

Por el momento dirijir toda correspondencia a California 1955, a nombre de la agrupación.

Secretarías de las Sociedades

Adheridas á la F. O. R. A.

AUSTRALIA 1837 (Barracas).
- S. Conductores de Carros.
- Obreros Tabaqueros y Anexos.
- Pintores Unidos.
- Fundidores, modelistas y anexos.
- Obreros de Frigoríficos.

IRALA 1745
- Obreros del Puerto.
- Obreros de Frigoríficos.

RINCON 630 (U. T. 4659, Libertad).
- Obreros Panaderos (3 secciones).
- » Electricistas y anexos.
- » Carpinteros y anexos.
- » Albañiles y anexos.

MEJICO 2070.
- Alpargateros.
- Maquinistas de Calzado y anexos.

LAPRIDA 329.
- Obreros Escoberos.

INTERIOR.
- Obreros panaderos, Córdoba.
- Idem, ídem, Tucumán.
- Idem, idem, Chacabuco.
- Cosmopolita Obrera, Bragado.
- Oficios Varios, Santa Fe.
- Idem, idem Vell Bille.
- Idem, idem, Capitán Sarmiento.
- Idem, idem, Berazategui.
- Idem, idem, Quilmes.
- Idem, idem, Lanús y Talleres.
- Obreros en calzado, Rosario.
- Constructores de carruajes, Rosario.
- F. O. L. Entrerriana, Paraná.

Sociedades autónomas que desconocen el IX Congreso:
- Sección Ferroviaria, San Juan.
- Idem, ídem, San Cristóbal.
- Idem, idem, Mechita.
- Idem, idem, Santos Lugares.

Oficios Varios, Punta Alta.
- Idem, idem, Santiago del Estero.

Sociedades que aún no se han pronunciado:
- Obreros panaderos, Mar del Plata.
- Obreros repartidores, Mar del Plata.
- Unión Obrera de las Canteras, Tandil.
- Federación, Río Gallegos.
- Autónomas, Capital.
- Unión Chauffeurs
- Picapedreros y graniteros.
- Obreros Caldereros, Garibaldi 1556.
- Federación de las Artes Gráficas, Rincón 630.
- Cámara Sindical S. de C. Pasteleros, Cerrito 585.

Consideradas por la Federación como autónomas:
- Federación Marítima, Olavarría 373.
- Federación Obrera Ferrocarrilera.
- Obreros Ebanistas y anexos.
- Obreros Herreros de obra y anexos.
- Escultores en madera.
- Obreros sastres.
- Idem mosaístas.
- Idem zapateros.

BULNES 491
- Unión Tapiceros.

Avisos varios

"Reivindicación"

Con este título debe haber aparecido en Sabadell (España), el 3 del corriente un periódico defensor de la Revolución Mejicana. Los que se interesen en recibirlo diríjanse a Travesía Illa 20, Sabadell.

Personas buscadas

Se desea saber el paradero de Antonio Teisa; lo busca Marcelo Perena, Dirigirse a este diario.

—

Se desea saber el paradero de Francisco Fariña, de oficio Calderero. Dirigirse por carta a Tomás Abaroni. V. Ballester. F. C. C. A., calle Lacroze núm. 48.

—

Se desea saber el paradero de Carlos Zeballos. Dirigirse a Juan Perdigón. Rua S. Bento 84. Santos, Brasil.

Máquina de coser en venta

Una compañera necesitada desea vender una máquina de coser de muy buena clase. Costó 120 pesos; tiene dos meses de uso. Su dueña la daría por 60 pesos.

Dirigirse a Junta 3317, Flores.

Se pide

Un viejo y activo camarada pintor, falto de recursos y con su compañera enferma, desea trabajar aunque sean algunos días.

Pide a los compañeros le comuniquen, si encuentran algun trabajo.

Dirigirse a este diario.

Comité pro presos y deportados

Se pide a todos los compañeros, agrupaciones y centros de la república, se sirvan comunicar por nota al comité ante dicho, domiciliado en la calle California núm. 1955, el estado en que se encuentran los presos que conozcan, por cuestonise sociales.

El Comité.